

## **El regalo de la oportunidad**

### **Un hogar viejo ofrece un nuevo comienzo para chicas necesitadas en Sri Lanka**

Cuando Luis y yo primero llegamos al recinto del Hogar para Niños Wijewardane en Panadura, Sri Lanka, me cautivaba la belleza de la casa y la propiedad. La entrada de grava estaba bordeada de exuberantes arbustos verdes y flores rojas y amarillas, y caminaba a un porche cubierto delantero que también fue impresionante, y que tenía una reja que estaba bordeada de sillas de mimbre.

Al entrar a la casa, me di cuenta de que por adentro estaba tan grandiosa como por afuera – el techo era alto y curvado, y los pisos eran de azulejos blancos y negros. Habían arcos decorativos en las entradas de grandes salas que estaban a los dos lados de y frente a nosotros. Yo sentía como si hubiera viajado al pasado a como habrán sido los hogares en el país hace muchos años, antes de la guerra civil, durante la época en que Gran Bretaña todavía gobernaba, y el país tenía su nombre antiguo, Ceylon. Y encontré que no me equivocaba.

El Hogar para Niños Wijewardane pertenece al Congreso Budista de Todo Ceylon, una organización que trabaja para promover fuerzas de caridad en Sri Lanka. Mientras nuestra Coordinadora Voluntaria, la Sra. Nilamani Peiris, nos mostraba el hogar, ella explicó que fue construido hace más de cien años, y que había pertenecido a una familia que decidió dejar la finca al Congreso Budista de Todo Ceylon en 1965 para que se la pudiera utilizar como hogar para los niños locales que estaban abandonados o huérfanos. Ha tenido la misma misión para ayudar a niñas necesitadas desde ese entonces.

Ahora tenía sentido para mí que el hogar tuviera tantos detalles intrincados en su diseño – no tenía la finalidad originalmente de estar utilizado como hogar, sino como residencia privada para una familia lucrativa. Aunque un poco viejo y necesitando pintura fresca y reparaciones pequeñas, el hogar estaba en buenas condiciones para su edad; y aunque me impresionaba la arquitectura, me impresionaba aún más la idea de que esa familia había decidido donar su hogar hace tanto tiempo para ayudar a niños necesitados para que ellos pudieran tener mejores oportunidades en la vida.

### **Una excursión para todos**

Más temprano esa mañana, manejamos de Colombo por la costa suroeste de Sri Lanka hacia Panadura. Rumbo al hogar de nuestro hotel, la Sra. Peiris, la que primero vino al Hogar para Niños Wijewardane para manejarlo hace 22 años, nos dijo que recientemente había llevado a todas las chicas a un viaje a la capital. Juntas, visitaron un museo de arte y un templo, y comieron postre en un hotel. El viaje fue posible porque tres de nuestras niñas patrocinadas habían recibido fondos de sus patrocinadores para estar utilizados específicamente para una excursión.

La Sra. Peiris no quería que ninguna de las chicas se sintiera en agravio, así que ella utilizó dinero del hogar para llevar a todas ellas con ella, y a ella le entusiasmaba cuanto ellas disfrutaban de su tiempo fuera del hogar. Fuera de ir a la escuela o a citas médicas ocasionalmente, las chicas no se van del hogar mucho. Aunque algunas sí tienen familias a las que volver durante los descansos de la escuela, muchas no tienen otros hogares a los que ir, lo que significa que ellas raramente se van del recinto.

Cuando llegamos al hogar más o menos 45 minutos después, las chicas estaban en sus recamaras preparando una danza tradicional para nosotros, que era su forma de darnos a Luis y yo la bienvenida, y de mostrarnos su agradecimiento por el apoyo que reciben de sus patrocinadores. Fue divertido no solo

tener la oportunidad de ver el performance que estas niñas habían trabajado tan duramente para perfeccionar, pero también hasta teníamos tiempo después para tomar fotos con ellas. Las chicas eran energéticas y dulces, y aunque no hablaban mucho inglés, nos comunicaban sus sentimientos de alegría al posar alegremente y al soltar risitas, vestidas de sus mejores trajes, los que se habían puesto para sus visitantes.

### **Luchar con muy poco apoyo**

Cuando nos reuníamos con la Sra. Peiris después de tomar fotos con las chicas, ella mencionó que el gobierno sólo provee al hogar alrededor de 600 rupias al mes – más o menos cuatro dólares estadounidenses – para cada una de las dieciocho chicas que viven ahí – un dinero que es muy poco para ayudar a ellas. El Congreso Budista de Todo Ceylon no provee mucho apoyo más allá del uso del hogar, así que la Sra. Peiris ha trabajado mucho para luchar. El apoyo de los patrocinios a través de Children Incorporated realmente le ayuda a comprar útiles de aseo como pasta dental y jabón, y a comprar comida, ropa y útiles escolares para las chicas.

A pesar de las dificultades de manejar el hogar con pocos recursos, la Sra. Peiris agradece que ella pueda proveer un lugar seguro para las chicas vivir mientras asisten a escuelas locales, y donde ellas pueden disfrutar de actividades después de la escuela como clases de danza, de labor de retazos y de coser. Las chicas también aprenden a tejer y a fabricar vestidos y alfombras. Ella sabe que al menos mientras las chicas crecen, ella puede asegurar de que ellas tengan todo lo que necesitan, aunque una vez que cumplan dieciocho años, ellas ya no pueden vivir en el hogar ni recibir apoyo gubernamental. Una vez en esa posición, ellas o tienen que encontrar empleo o tienen que regresar a vivir con sus familias, cosa que no es una opción para algunas de ellas.

Cuando nos fuimos del hogar, sí que yo me preocupaba por los futuros de estas chicas después de que terminen la escuela, sabiendo que tendrán que trabajar duramente para sobresalir. Pero también tenía esperanza para ellas, porque Sri Lanka es un país en que aunque hay mucha gente pobre, hay oportunidad también, tenga uno dinero o no, a diferencia de muchos otros lugares en el mundo. Aunque la educación es competitiva, la universidad es gratis en el país, y hay trabajos tanto en Sri Lanka como en otros lugares – muchas veces en el Reino Unido o Australia – para estas niñas una vez que crezcan. Y gracias al amoroso cuidado de parte de la Sra. Peiris y al regalo de una generosa familia del Hogar para Niños Wijewardane, siento que estas chicas tienen el chance que necesitan para sobresalir en la vida.

### **¿COMO PATROCINO A UN NIÑO EN SRI LANKA?**

Usted puede patrocinar a un niño en Sri Lanka en una de dos maneras: llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros miembros del personal; mandarnos un correo electrónico a [sponsorship@children-inc.org](mailto:sponsorship@children-inc.org); o ir en línea a nuestro portal de donaciones, crear una cuenta y buscar un niño en Sri Lanka que está disponible para el patrocinio.